



Más pobreza en LATAM pese al crecimiento de 2021



Miércoles, 24 de febrero de 2022

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que la pobreza extrema ascendió en la región hasta alcanzar la cifra de 86 millones de habitantes en 2021, cinco millones más que el año anterior y casi el 14% de su población total (un 13,8%).

Esta es una de las conclusiones más relevantes del informe publicado por el citado organismo a finales de enero del presente año, en el que se refleja que 5 millones de personas más se habrían incorporado a esta triste categoría entre 2020 y 2021, y ello pese al contundente crecimiento económico experimentado en la región el año pasado: un 6,2% de promedio según datos de la CEPAL. Así, se pone de manifiesto que dicha recuperación de las cifras macroeconómicas no ha alcanzado a buena parte de la población, ya que los niveles estimados de pobreza y de pobreza extrema se mantienen por encima de los registrados en 2019.

Se constata, una vez más, la situación de vulnerabilidad de millones de personas de una clase media o baja que tienen un muy limitado acceso o ninguno a algún tipo de cobertura básica de prestación social y que han sufrido especialmente las dificultades económicas producidas por la pandemia.

Si bien el número de países en los que el incremento de la pobreza fue muy significativo es menor al del último estudio, la cantidad de personas en situación de pobreza superó los 200 millones por primera vez en más de diez años. El deterioro en estos indicadores se produce a consecuencia de una pronunciada caída de los ingresos laborales, parcialmente compensada por las transferencias de ingresos de emergencia recibidas por los hogares, sin las cuales las cifras de pobreza habrían alcanzado niveles aún más altos.

De hecho, la reducción de dichas transferencias extraordinarias por parte de los gobiernos está también detrás del aumento de la pobreza que se observa ahora, pues el incremento esperado del empleo no ha alcanzado para compensar dicho recorte en 2021. Además, la grave emergencia sanitaria vivida en 2020 ha seguido a lo largo del 2021 y aún golpea con fuerza a varios países del área.



El tremendo impacto de la COVID-19

En este sentido, el estudio de la CEPAL insiste en que sin controlar de manera efectiva la crisis sanitaria no será posible una sostenida recuperación económica para su población. El organismo advierte que América Latina y el Caribe es la región más vulnerable del mundo ante la COVID-19 y recuerda algunas cifras que sustentan esta triste realidad.

La región presenta el mayor número de defunciones notificadas por COVID-19 a nivel global -1.562.845 personas a 31 de diciembre- y que suponen el 28,8% del total mundial pese a que su población sólo representa el 8,4%. Ello ha sido debido, entre otras causas, a una errática gestión sanitaria por parte de diversos países y a una escasa, tardía y mejorable tasa de vacunación.

A finales de enero del presente año, tan solo el 62,3% de la población de América Latina y el Caribe (en torno a 408 millones de personas) contaba con la pauta completa de vacunación. Es un porcentaje que debe mejorarse a lo largo del año 2022 y, muy especialmente, en el caso de los países más rezagados (Guatemala, Paraguay, Honduras, Bolivia no llegan ni siquiera al 50% de su población con pauta completa a día de hoy).

En el estudio, la CEPAL indica que en 2020 aumentó la proporción de mujeres que no recibe ingresos propios y se mantuvieron las brechas de pobreza en áreas rurales, pueblos indígenas y la niñez. Asimismo, la desigualdad se ha incrementado entre 2019 y 2020, con lo que se quebró una tendencia decreciente que venía observándose desde 2002. El *Coefficiente de Gini* - utilizado internacionalmente para medir la distribución del ingreso- aumentó en 0,7 puntos porcentuales para el promedio regional entre 2019 y 2020. Este deterioro tiene relación directa con las repercusiones de la pandemia.



Argentina, Colombia y Perú

Tres países lideran el triste ranking de los mayores incrementos de la pobreza: Argentina, Colombia y Perú, que experimentaron una subida mayor al 7%. Les siguieron Chile, Costa Rica, Ecuador y Paraguay con un aumento de entre el 3% y el 5%.

El único país de la región que experimentó una disminución de la pobreza y la pobreza extrema en 2020 fue Brasil.

Fortalecer los sistemas de protección social, haciendo que sean universales y sostenibles es una de las claves para procurar un mayor desarrollo de LATAM en el futuro inmediato, pues todas las predicciones apuntan a un menor crecimiento económico en este año 2022 y los ejercicios venideros. Hay que estar preparados para ello con el fin de no dejar atrás a millones de personas.

Deben reestructurarse, asimismo, los sistemas de salud de la mayoría de los países del área, que han mostrado su gran debilidad ante los estragos causados por la COVID-19. La atención sanitaria debe garantizarse para toda la población y, en esa tarea, los gobiernos tienen mucho trabajo por delante si quieren frenar el aumento de la pobreza y la desigualdad.